

LA PLATA Y SU ETAPA FUNDACIONAL

María Carlota Sempé y Marta Inés Baldini

Los primeros treinta años de vida de la ciudad de La Plata conforman la etapa fundacional, porque representan el momento en que se configuraron las características socioeconómicas y culturales que la caracterizan y definen su identidad (Sempé 2001). Constituida la estructura socioeconómica y cultural, la ideología, los sectores sociales y las capacidades económicas se reflejaron en las instituciones sociales surgidas y en la organización arquitectónica. Esto se plasmó en la organización y planificación tanto de la ciudad como del cementerio, en sus construcciones urbanas y funerarias. A través del tiempo, la dinámica de construcción-destrucción de la ciudad ha ido variando las características de los barrios urbanos y suburbanos, razón por la cual, gran parte del pasado solo puede ser rescatado a través de la documentación de época. En cambio, esta dinámica de transformación no es tan intensa en el cementerio debido a su carácter de reservorio de la memoria de la comunidad y de sus instituciones sociales. Este hecho permite observar que en el área más antigua de bóvedas, inmediata a la entrada principal -sectores A, B, C, y D - y en la galería de nichos hay una importante perduración de la magnificencia arquitectónica, tanto de la construcción institucional como en las del sector privado (Lam. VI. Fig. 2 y 3) El sector de bóvedas representó al núcleo económicamente fuerte de la comunidad y no solo a las familias fundadoras tradicionales. Dentro de este, la comunidad italiana debió desempeñar un rol preponderante, visibilizado en la significativa cantidad de apellidos italianos que se registraron entre las familias que poseían bóvedas, lo que es concordante con el predominio que surge en los censos.

Entre las fuentes documentales analizadas tienen una importancia especial el censo realizado en la ciudad de La Plata en 1910 (Salas y Condomí Alcorta 1910), la Guía-Revista mensual La Plata de noviembre de 1885, la de marzo de 1887 y los antecedentes historiográficos de la primera etapa de desarrollo de la ciudad (Amaral Insiarte 1959). Antecedentes fundacionales. Entre los años 1860-90, en

nuestro país se produjo un proceso de cambio social producto de la incorporación de grandes masas de inmigrantes europeos que se integraban al Estado-Nación, provocando el momento de mayor crecimiento demográfico en el país (Floria y García Belsunce 1992). Esto se reflejó en los cambios en el comportamiento tradicional de la clase alta urbana, fenómeno que fue mas intenso en las ciudades del frente litoral pampeano. Al producirse el aluvión migratorio con artesanos, profesionales y gente de diversos oficios, se desencadenaron profundos cambios en los modos de vida, consolidándose una vida urbana más rica en oposición a la preexistente, fundada básicamente en la explotación agroganadera, que dieron lugar a la Argentina moderna hacia 1880. La ciudad de La Plata fue fundada como resultado del proceso de unidad nacional y la federalización de Buenos Aires y de la necesidad de dar una nueva capital a la provincia de Buenos Aires. El pensamiento de sus fundadores, basado en los criterios de higiene y salud poblacional imperantes en la ideología progresista y evolucionista que detentaban las clases dirigentes a fines del siglo XIX, llevó a elegir un lugar sin población previa y a planificar la misma en forma ideal, sobre el papel. Para su construcción se realizaron licitaciones internacionales y se trajeron obreros, técnicos y profesionales europeos, especialmente constructores italianos. La Plata es hija de la Argentina moderna, aluvional y ahistórica, nació con las características del urbanismo higienista y una composición social diferente a la del resto de las capitales provinciales, sin familias patricias originadas en la época colonial o en la etapa de la independencia. A partir de un vacío espacial y demográfico inicial, en su rápido proceso de crecimiento, debió construir su tradición cultural sobre una base cosmopolita y universal; escribir su propia historia y definir sus objetivos en bien de la comunidad. En sus características se sintieron las influencias laicistas de la generación del noventa, especialmente fuertes durante el gobierno de Roca. Su transcurrir estuvo signado por el desarrollo en su seno de instituciones científicas como la Universidad (Lam. IV Fig. 3) y el Museo de La Plata (Lam. VI Fig. 1) y educativas de primera línea, como la escuela normal de maestras Mary O" Graham (Lam VII Fig.1); grandes centros de salud como los Hospitales Italiano

(Lam II Fig. 2), de Melchor Romero Alejandro Korn y Español y una variada gama de asociaciones comunitarias, de ideología diversa, entre las cuales sobresalían las de índole laica, librepensadoras y religiosas. También se destaca por haber llegado a tener 42 publicaciones periódicas entre diarios y revistas, posiblemente la más alta densidad para la época. Este proceso expresa el ideal de otorgar a La Plata una identidad propia y autónoma con una intensa vida cultural y espiritual desde la misma fundación. Rocha apuntó a motivar a la clase media de la burguesía porteña para lograr su asentamiento en la ciudad. El gobierno ofreció a personalidades políticas, religiosas y militares las parcelas mejor situadas- en torno a las plazas- para incentivar su instalación. A pesar de los esfuerzos la oligarquía porteña, opuesta al abandono, permaneció en la capital federal. La población de La Plata en sus inicios estuvo conformada en su mayoría por una clase obrera de origen extranjero (Garnier 1992: 73). Varios de los viajeros de la época visualizaron La Plata como una ciudad vacía y un emprendimiento con destino de fracaso por su cercanía a Buenos Aires (Daireaux, 1888; Child, 1891). Es indudable que la invisibilidad o visibilidad de la población depende de la mirada del que relata; de su posición social y de su visión del mundo. Deberíamos plantear la pregunta ¿vacía de quien?, ¿de los obreros y artesanos que fueron contratados y traídos desde Europa?, ¿de los comerciantes en diferentes rubros que debían abastecer a esas masas trabajadoras?

Si vacía es no tener en la ciudad a los altos funcionarios gubernamentales, que se retiraban al anochecer a Buenos Aires usando el ferrocarril, ello no quiere decir que no existiera un importante número de empleados gubernamentales, oficinistas con menor capacidad económica, obreros del ladrillo, albañiles y maestros mayores de obra, empleados de comercio y demás servidores públicos, que no podían realizar esa travesía diaria Buenos Aires-La Plata. Las casas de madera para los obreros, que se trajeron de Estados Unidos, se ubicaban alrededor de los edificios principales en construcción (Lam VII fig.3 y 4). Estos pobladores se fueron asentando en la nueva urbe en el período inicial y como muestra de su permanencia fundaron muchas instituciones sociales de ayuda

mutua y centros de esparcimiento. Abundan los datos documentales que contradicen ese concepto de ciudad vacía e “inútil”, sin porvenir con que fue calificada La Plata. Para Dávila (1886) un escritor chileno, es una ciudad llena de atractivos y describe con coloridas palabras ese primer momento fundacional. “Apenas colocada la piedra fundamental, comenzó a afluir a la ciudad una población ávida de contribuir a la formación de ese centro de sociedad y comercio, improvisándose bella y sólidamente en menos de dos años una capital que es el orgullo de la mas grande y rica provincia argentina. Sorpresa del visitante al llegar a la Plata. Todo es allí novedad en materia de urbanización del municipio. Por todas partes hay aire, luz, espacio, horizontes no interrumpidos, y en conjunto la faz más risueña y despejada que pueda presentar población alguna. A pesar de ser una ciudad tan joven, ya se siente en ella el rumor que denota la vida y actividad del trabajo y el comercio.” (Dávila 1886 cap. XXVI). Corvetto (1886) en su visita a La Plata en 1885 la califica de ciudad prodigiosa construida en un tiempo muy breve, habla del puerto y de la “prosperidad” de las “...fábricas apenas establecidas”, de los magníficos palacios de mármol como el del banco Hipotecario, el de Justicia y el Ministerio de Hacienda, todos rodeados de jardines, de la iglesia gótica. Admira el chalet de madera del gobernador D'Amico, que fuera importado de Norteamérica

“Al año, en lugares desiertos donde solo había yuyos, surge una ciudad entera, con un conjunto armonioso de palacios hábilmente distribuidos, calles anchas, boulevards inmensos rodeados de palmeras. Treinta mil habitantes y mil trescientas siete casas de grandiosas fachadas, de ágiles molduras al estilo italiano, construidas de ladrillos, y mil trescientas treinta y nueve casas de madera. Ciento ochenta almacenes, ciento cuatro hoteles, cafés, imprentas, restaurants, librerías, fotografías, modistas, veinte y nueve peluquerías y tiendas bien instaladas.” De los edificios y monumentos construidos en la etapa fundacional muchos ya no están, tal el caso del chalet del gobernador D'Amico, armado en 1884 en la calle 1 y 49 en medio del Paseo del Bosque, posteriormente

cedido a la Universidad Nacional de Plata y demolido mas tarde (Lam. VIII Fig. 1). El casco de la estancia de Martín Iraola (Lam. VIII Fig. 2). ubicado también en el bosque y que sirvió de sede en 1882 para el municipio, fue derruido y su lugar ocupado por el Estadio de Gimnasia y Esgrima. Varios edificios proyectados por Benoit fueron demolidos: en la década de 1910 el arco de entrada al parque (Lam V Fig. 1), copia del arco de la ópera de París y en la de 1930, el palacio de Hacienda construido en 1884 (Lam. II Fig. 2). Otros sufrieron igual destino en la de 1940 como el Teatro Apolo inaugurado en 1885 en la calle 54 entre 4 y 5, donde se había presentado Sara Bernhardt en 1887 (Lam. VIII Fig. 3) y el Teatro del Lago. En la de 1950 se echó abajo el Ministerio de Gobierno - proyecto del arquitecto italiano Luis Baldi- construido en 1884 en calle 7 entre 58 y 59, donde hoy se emplaza el edificio de Obras Públicas. Sobre un proyecto del ingeniero Francisco Seguí en 1888 se construyó el Mercado de Buenos Aires, en la manzana ubicada entre las calles 3 y 4 y 48 y 49, que abasteció a la ciudad durante más de ochenta años, con productos frutihortícolas y de granja, la construcción fue demolida en la década de 1970 (Lam. VIII Fig. 4.). También se echaron abajo monumentos como el dedicado a la Primera Junta -ubicado frente a la legislatura (hoy plaza San Martín)- con esculturas de mármol de Lucio Rossi, demolido en 1911 las esculturas fueron llevadas a diversas ciudades de la provincia (Lam. IX Fig. 1). Tuvieron igual destino en 1910 el monumento a Mariano Moreno, ubicado en la plaza que lleva su nombre, (Lam. IX Fig. 2), la estatua de la libertad hecha en bronce según proyecto de Giovanola y en la década de 1930 el reloj eléctrico ubicado en la plazoleta que enfrenta a la iglesia San Ponciano. En 1977 luego de un incendio se demolió el teatro Argentino proyectado por Leopoldo Rocchi, que había sido inaugurado en 1890 (Lam. IX Fig. 3).

Características demográficas y étnicas de la ciudad Hacia 1882 la población local de la comuna de Ensenada se concentraba en dos pueblos: Tolosa, con 700 habitantes y Ensenada con 7000. La primera oleada de población estuvo conformada por los obreros que se ocuparían de la construcción del puerto, rutas y edificios fundacionales de la nueva ciudad. Dos años después del comienzo de

los trabajos se contaba con 10.000 obreros; el 78% tenía diversos orígenes, representando los italianos cerca del 50 %. El resto, eran argentinos llegados directamente de Buenos Aires, que ocupaban los puestos de jefes de obradores, contra maestros y técnicos. El ritmo de llegada de trabajadores fue acelerado, se calcula un aumento anual de la población del 60% entre 1882-84 y del 25% entre 1884-90, año en que La Plata contaba con 65.610 habitantes. En doce años se había convertido en la tercera ciudad del país luego de Buenos Aires y Rosario (Garnier Op. Cit.: 30). Dardo Rocha y las autoridades de La Plata habían previsto que la población inicial estuviese constituida por obreros de la construcción y sus familias, el decreto del 7 de agosto de 1883 precisaba que “la ciudad será poblada por los comerciantes artesanos que garanticen la estabilización del primer núcleo formado por los obreros de los obradores de la ciudad” (Op. Cit.:76). Esta voluntad de asentar a los inmigrantes, determinó la toma de decisiones de carácter económico con el claro objetivo de favorecer su radicación, por ejemplo adquirir parcelas para la construcción de viviendas en condiciones muy ventajosas. Entre 1882 y 1890, la población activa estaba compuesta por trabajadores con oficios relacionados a la construcción y a los trabajos públicos. Al finalizar las grandes obras, la economía local sufrió una rápida transformación y hacia 1909 más del 80% de los activos actuaba en el sector terciario. Los sectores de actividad primaria y secundaria, como el comercio, eran dominados por los extranjeros, las actividades terciarias, la administración y la enseñanza, principalmente por argentinos. (Op. Cit.: 31). Para 1910 la ciudad contaba con 95126 habitantes, de los cuales todavía se conservaba un pequeño núcleo, de menos del 3%, de familias fundadoras.

Tabla de población estable

AÑOS RESIDENCIA	POBLACION	PORCENTAJE
FUNDADORA	2351	2,47%
MAS DE 10 AÑOS	47834	50,28%
MENOS DE 10 ÑOS	44941	47,24%
Total de residentes	95126	100%

Como se detalla en la siguiente tabla, las comunidades nacionales de argentinos, italianos y españoles son las más numerosas y en menor cantidad se cuentan las constituidas por franceses, ingleses, alemanes, rusos, suizos, etc.

Tabla de población por nacionalidad

POBLACION	CANTIDAD	PORCENTUAL
ARGENTINA	61153	64,28%
ITALIANA	19356	20,34%
ESPAÑOLA	8520	8,95%
URUGUAYA	2138	2,24%
FRANCESA	1198	1,26%
BRASILERA	358	0,37%
INGLESA	251	0,26%
ALEMANA	157	0,16%
OTRAS	1995	2,09%
TOTAL	95126	100,00%

La población urbana platense era un conglomerado cosmopolita principalmente de origen europeo, con un gran porcentaje de extranjeros que ya habían vivido por mas de diez años en forma fija en la ciudad; dentro de este sector un pequeño grupo procedía de otros países americanos, especialmente de Uruguay y Brasil. Más de noventa mil personas viviendo en forma estable es un número relevante para la demografía de la época. Composición socioeconómica de la población: De los 95126 habitantes del partido de La Plata solo el 10,89% eran propietarios de bienes raíces, que obtenían sus recursos económicos como comerciantes, profesionales, quinteros, tamberos y empleados estatales. El resto de la población estaba constituido por la clase proletaria urbana y rural; la primera empleada en el estado (provincial y municipal), el comercio y servicio doméstico y la segunda, trabajadora de las chacras y quintas suburbanas. La composición de la clase propietaria indica la existencia de una mayoría de nacionalidad extranjera -6461 individuos-, que constituía el 62,34% de la población, dato que establece una diferencia importante respecto de las otras capitales provinciales, mostrando el carácter pluriétnico del componente urbano. Esta pluralidad de orígenes tuvo

una fuerte consecuencia respecto de las características culturales que adquirió la ciudad ya muy tempranamente. La distribución de la propiedad dentro las nacionalidades nos muestra el siguiente cuadro:

Tabla de propietarios por nacionalidad

PROPIETARIOS	CANTIDAD	PORCENTUAL
TOTAL POBLACION	95126	100%
TOTAL PROPIETARIOS	10364	10,89%
NACIONALIDAD DE LOS PROPIETARIOS		
ITALIANOS	4347	41,94%
ARGENTINOS	3903	37,65%
ESPAÑOLES	1143	11,02%
FRANCESES	328	3,16%
URUGUAYOS	281	2,71%
INGLESES	26	0,25%
ALEMANES	22	0,21%
BRASILEROS	15	0,14%
OTROS	299	2,88%

En 1888 la ciudad de La Plata, recién fundada, alcanza los 50.000 habitantes, veinte años después casi se ha duplicado. Para 1885 había 1373 edificios construidos y distribuidos ente las 33 secciones del plano de La Plata (Lam. V Figs. 2 y 3). El crecimiento edilicio fue rápido, para 1890 ya existían 10857 casas construidas y en los siguientes diez años se agregan 2118 más a pesar de la crisis económica de 1895 que tuvo gran impacto en la ciudad. Entre los propietarios de bienes raíces, los italianos constituyeron el núcleo más importante. Este hecho se refleja hoy en el predominio de apellidos italianos entre los dueños de bóvedas del cementerio y en la variedad de estilos empleados en su construcción, predominando el neogótico y el neoclásico. Mucha de la ornamentación en la mampostería refleja el gusto y solvencia de los artesanos italianos. Hay diferencias étnicas en la distribución de la propiedad entre los sectores rural y urbano. En el rural suburbano predominan los dueños de

propiedades de nacionalidad argentina y a la inversa, los de origen europeo en la ciudad, en especial en el sector comercial y en el de oficios artesanales.

Nacionalidad de los principales propietarios urbanos y rurales de La Plata. (1910)

PROPIETARIOS	URBANOS	RURALES	TOTAL
ITALIANOS	4063	284	4347
ARGENTINOS	1745	2158	3903
ESPAÑOLES	1050	93	1143
FRANCESES	307	21	328
URUGUAYOS	125	156	281

Para 1910 la propiedad inmueble urbana estaba en un 75% en manos extranjeras. El total de casas construidas era de 12975, la mayoría de planta baja, contándose una sola de tres pisos y catorce de dos pisos. La relación población total-casas construidas nos permite inferir que por casa hay entre 7 y 8 habitantes. Ideología y sociedad La población platense hacia 1910 estaba constituida por 92146 habitantes bautizados católicos, lo que constituye el 96,86% de la población; los restantes 2980 pertenecen a otras religiones. Hay asociaciones laicas agnósticas, anticlericales y masónicas dentro de la sociedad platense, donde se contabilizan unas 17 logias masónicas (Símbolo, 1987) y tres asociaciones anarquistas. La composición social de la ciudad, estaba estructurada en una pirámide de estratificación bien marcada, que en su cúspide presenta una elite propietaria, representativa del 10% aproximado de la población. El cosmopolitismo y pluralismo étnico se manifiesta en las características arquitectónicas no uniformes en la urbanización de la ciudad. La existencia de profesionales artesanos de gran escuela se ve reflejada en la calidad de la obra de mampostería y adorno, en las tallas sobre mármol y modelado de la mampostería. También se destaca en diversos íconos religiosos como ángeles, vírgenes, santos, cruces y esfinges, del cementerio y de las iglesias. La herrería y broncería de las puertas y el arte del vitraux, son demostrativos de una alta calidad técnica y artística. Todas estas profesiones están presentes en las listas censales de 1910, sin ellos no hubiera sido posible lograr esa monumentalidad del conjunto urbano. La diversidad de las

ideologías sociopolíticas y la intensa actividad de las asociaciones cívicas, se observa en la presencia de las instituciones sociales respectivas en la ciudad y en el cementerio en panteones como los de La Protectora (Lam. X Fig. 1), Unione e Fratellanza (Lam. X Fig. 2), la Sociedad Tipográfica (Lam. X Fig. 3), en las bóvedas de integrantes de logias masónicas con su simbología peculiar y en el predominio de la iconografía funeraria católica, como reflejo de la mayoría absoluta de católicos en la población local. La estratificación socio-económica se hace más visible en el cementerio que en la ciudad.

Desde la fundación, surgieron una serie de asociaciones primarias dedicadas a desarrollar diferentes acciones comunitarias, las que en el censo de 1910 (Salas y Condomi Alcorta op. cit), fueron agrupadas de acuerdo a las concepciones de la época, diferenciando sus fines en sociedades de carácter científico y artístico, de socorros mutuos y beneficencia, gremiales, clericales, masónicas y socialistas, deportivas, sociales y recreativas. Su existencia ayuda a perfilar la estructura social de la población para el periodo fundacional y la intensidad y variedad de las actividades sociales que se desarrollaban en la ciudad, así como la existencia de una vida cotidiana acorde con una comunidad en crecimiento constante. Dentro de las sociedades recreativas y sociales representativas de la clase alta platense se cuentan: El Club La Plata Fundado en 1898, con 189 socios activos que pagaban \$5 mensuales, un capital social que en 1910 estaba constituido por \$80.000 en inmuebles y \$30.000 en muebles. Su gran objetivo era mantener un centro social de cultura. Contó con un local espacioso y céntrico que tenía salones para fiestas, conversación, biblioteca, lectura, billares, juegos de ingenio y servicio de restaurante. El Jockey Club de la Provincia, inaugurado en 1904, era un centro social y una asociación para el mejoramiento de la raza caballar. Contó con cancha de futbol y otras instalaciones para fomentar juegos atléticos. En 1910 tuvo, 525 socios argentinos que pagaban \$10 cuota de ingreso y \$3 mensuales. Poseía un Hipódromo con reuniones hípicas semanales que le daba una renta anual de \$30.000 y un capital social inmueble y mueble de \$ 45.112. Otros clubes fundacionales fueron El Club de Gimnasia y Esgrima, el Club Atlético Estudiantes

de La Plata, el Buenos Aires Yacht Club y el Club de Regatas la Plata. Entre la población extranjera las actividades sociales se nuclearon en diversas asociaciones: El Club Español fue fundado en 1889, con el objetivo de fomentar el espíritu de asociación y contribuir a mantener unido al sentimiento español. Tenía un local céntrico para entretenimientos y una biblioteca de 200 volúmenes. Sus socios fueron 150 españoles que pagaban una cuota de \$2 por mes y el capital social era de \$6000. El Círculo Italiano La Plata fue fundado el 31 de mayo de 1895. Sus estatutos habían sido aprobados por el gobierno provincial y fue reconocido como persona jurídica. Eran sus objetivos estrechar las relaciones entre sus asociados mediante el trato frecuente que proporciona la concurrencia al local y las diversiones organizadas por el centro. Tenía 150 socios activos, en su mayoría italianos que pagaban una cuota mensual de \$2 y recibía donaciones que se calculaban en \$2000 anuales. Su activo era de \$9800 y el pasivo de \$1200. Contaba con una biblioteca con 1000 volúmenes. Por su parte, los miembros de la clase alta fundaron sociedades caritativas como la Sociedad de Beneficencia de La Plata y La Sociedad Protectora de la Infancia. También se constituyeron tempranamente la Bolsa de Comercio y un Centro Comercial e Industrial de La Plata, donde se reunían comerciantes, industriales y agentes de comercio para tratar toda clase de negocios. El censo de 1910 registra 1697 casas de comercio y 1023 establecimientos industriales. Esta es una clara evidencia de la existencia en la ciudad de una elite económica comercial, extranjera, diferenciada de la elite tradicional argentina que basaba su poder económico en el ejercicio de las profesiones liberales y en la propiedad de grandes extensiones de tierra y la producción agro-ganadera. El Centro de Almaceneros Minoristas y Anexos de La Plata, fundado en 1907, agrupaba a los dueños de comercios del rubro alimentación, cafés, hoteles, restaurantes, confiterías, bares, cantinas, fiambrerías y demás negocios establecidos en el municipio de La Plata. Para 1885 había dos aserraderos a vapor, 155 almacenes, como la de Roma ((Lam. XI Fig. 1), cuatro Alpargaterías, una broncería, 78 carpinterías, 16 corralones de madera, entre los que se contaban el de Luis

Asnaghi -en calle 5 entre 35 y 36-, con una sucursal en la calle Merced de Ensenada y el de Sebastián Casares, ubicado en 1 y 39. También doce confiterías y billares, ocho cigarrerías, nueve cocherías, 41 carnicerías, 29 depósitos de artículos varios como vinos, comestibles, cereales, cal, pasto y leña. Fábricas de variados productos: nueve de licores, cinco de fideos, nueve de carruajes y carros, dos casas de fotografía, siete farmacias y droguerías, dos fundiciones, 17 ferreterías y pinturerías entre las cuales se destacaban las de Emilio Maggi que también fabricaba yeso y tenía un aserradero en 3 y 43 y El Globo de Juan Bouzas en 47 y 15.

De 164 fondas y cafés, resaltaban las del Águila de 5 y 49 (Lam. XI Fig. 2) de Capdevila y Faraldo, Del Progreso en 49 entre 9 y 10, De los Italianos en 3 y 42, Del Porvenir en 48 entre 9 y 10, Garibaldi en 46 entre 12 y 13, 19 de Noviembre en 1 entre 42 y 43, la Vascongada de 6 y 42 y la Joven Italia en 49 entre 7 y 8. Había 26 hoteles y restaurantes (Lam. XI Fig. 3), 13 Hojalaterías y

zinguerías, 16 Herrerías, seis Periódicos, tres Casas de baños (Lam. XII Fig. 1), cuatro Parteras. De las diez mueblerías, la primera fue la de Antonio Copello, situada en la calle 1 entre 43 y 44. Se registran además 18 panaderías, 27 peluquerías y barberías como el Milanese de Carlo Fusi (Lam XII Fig. 2), 10 relojerías. En el negocio de vestimenta se contabilizan 20 sastrerías -entre ellas la de Szelagowski ubicada en 51 y 6-, una sombrerería, 28 zapaterías, 35 tiendas, mercerías y roperías, once talabarterías, una tornería, diez yeserías. Los hermanos Ferrando tenían una casa de remates y comisiones en 7 entre 55 y 56. La ciudad contaba con cuatro librerías: la de Isidro Solá sita en calle 46 entre 9 y 10, la Universal de Manuel Azcárate en la calle 8 entre 55 y 56, con sucursal en 6 y 43 y la Agencia Alsina en 49 entre 4 y 5. Por último, a solo tres años de fundada la ciudad se asienta en ella la sucursal de la casa Peuser de artes gráficas, con casa matriz en Buenos Aires, famosa por sus Guías, litografías, postales y fotos lugareñas. Una característica resaltante de la identidad urbana platense esta dada

por la acción social de los sectores económicos medios y obreros de la ciudad, que posibilitaron el surgimiento de varias instituciones.

Una de las más reconocidas fue el Centro Social y de Fomento de Tolosa, fundado el 25 de abril de 1908. Fueron sus fines y propósitos: fomentar la mejora y progreso de la localidad, sostener una banda de música para amenizar el paseo en las plazas públicas de la localidad en días y horas que eran designados por la comisión directiva. Promovía la realización de iniciativas en beneficio de la localidad, prestaba apoyo a cualquier fiesta que tuviera un carácter filantrópico o diera beneficio concreto a la localidad. Contribuía a aliviar la situación precaria de aquellas familias precisadas de recursos y proveía ropa y calzado a los niños pobres en edad escolar. Llevó a cabo en el local social actos y fiestas periódicas como ser: conferencias literarias, conciertos musicales, funciones dramáticas u otras diversiones cultas que a la par que sirvan de solaz y distracción para todos los vecinos, propendan constantemente al fomento de los vínculos de la unión más perfecta en la localidad. Creó una biblioteca popular y salón de lectura, con carácter de sección autónoma, que no sería circulante, fomentó la música e instrucción general organizando clases especiales. Estableció salones para fiestas, conversación, juegos de ingenio, billares y servicio de buffet. Los socios activos eran 236 argentinos con cuota extraordinaria de ingreso de \$2 y mensual de \$1. Su capital social al 30 de junio de 1909 fue de \$ 2312,50. La Sociedad Unión Gráfica de La Plata, agrupaba a los obreros de las artes gráficas, mientras que La Gráfica, fundada en 1905, al personal del taller de impresiones oficiales de la provincia. También se constituyó una Sociedad de obreros panaderos y el Centro de carboneros. Otras sociedades recreativas y sociales existentes en el período fundacional resaltan por su interés en el mejoramiento de la comunidad, el cultivo de la música y la lectura. Entre ellas: Centro Amigos Unidos, fundado en 1898 con la finalidad de fomentar las diversiones familiares: bailes, conciertos y fiestas campestres, tenía 45 socios argentinos, que aportaban una cuota mensual \$1 y contaba con una biblioteca de 500 volúmenes. Bienes permanentes, inmuebles y biblioteca sumaban un capital de \$1800. Negros Congos era una

sociedad musical recreativa fundada el 18 de marzo de 1902, con el mismo nombre de otra que había sido creada el 3 de septiembre de 1891 y que se había disuelto. Contaba con 45 socios argentinos, la cuota era de \$1 mensual y sumaba los recursos producto de fiestas. Su capital era de \$16665 en total (inmuebles 13000 y 365 en muebles). Amantes de la Dicha, fue una sociedad recreativa musical fundada el 7 de marzo de 1909. Tenía 30 socios y 14 socias argentinos, que aportaban \$1 mensual. El zorzal de la Cañada fue creada el 11 de julio de 1908 con fines recreativos. Sus 55 socios, pagaban \$1 mensual y poseía un capital de \$600. La Flor del Pago, fue fundada el 30 de septiembre de 1906 con fines recreativos: daba fiestas, conciertos, bailes y veladas entre sus asociados y familias. Contó con 72 caballeros y 25 señoritas que pagaban \$1 mensual, reclutados, como dice su acta de fundación, entre el elemento nacional. Patria y Honor fue una sociedad recreativa fundada el 9 de julio de 1909 con la finalidad de organizar bailes y conciertos. La integraban 15 socios argentinos, que aportaban \$1 mensual de cuota. La Sociedad coral y musical Estudiantina Argentina, fundada el 1 de enero de 1906 con fines recreativos, musicales y carnalescos, tuvo 200 socios y 31 socias todos argentinos. No tenía una cuota obligatoria pero sus socios debían adquirir por su cuenta el traje de carnaval. Las entradas pecuniarias eran por donaciones y fiestas, alcanzando su capital social \$ 2180. Picaflor y los Suyos, fue una agrupación fundada el 26 de julio de 1903, con el propósito de dar conciertos y bailes, realizar paseos campestres y toda clase de fiestas recreativas. Tenía 30 socios y 15 socias, argentinos. Contaba con un capital social de \$485. La sociedad recreativa Orfeón Argentino se fundó el 20 de febrero de 1908, con 16 socios y 52 socias argentinos. El reglamento indica que sólo pagaban los hombres \$2 mensuales. Tuvo una biblioteca de 200 volúmenes. El capital social ascendía a \$1422,70. Orfeón platense era una sociedad recreativa musical, fundada el 18 de julio de 1901. Contaba con 60 socios varones y 40 mujeres de nacionalidad argentina y española. Su capital era de \$700. La Sociedad Orfeón Porteño, fundada el 1 agosto de 1909, era un centro costumbrista con 20 socios de ambos

sexos, argentinos, que aportaban una cuota de \$1. El Centro Musical Martín J. Iraola, de fines recreativos, data del 15 de enero de 1892. Contaba con 160 socios argentinos y una biblioteca de 3000 volúmenes, obtenidos por donación. La cuota mensual de \$1, mas rifas, bazares, etc. sumaban un capital de \$4000. Este centro, asentado en Tolosa, surgió de un grupo de obreros de los talleres del ferrocarril del Oeste para fomentar la música entre los socios y sus hijos y prestar su concurso gratuito a todo lo que importase un progreso para Tolosa. Tenía tres secciones: escuela y banda de música, sección recreativa y biblioteca popular. La Flor de los Andes inició sus actividades el 26 de junio de 1907, su objetivo fue fomentar el espíritu de cordialidad entre sus asociados, dar fiestas mensuales, conciertos y bailes. Tenía 25 socios, que pagaban una cuota de \$1 al mes y realizaba bazares, rifas, y fiestas con entradas pagas en procura de beneficio. Su capital social era de \$2000. La Sociedad Coral y Musical Juventud de Berisso se constituyó el 20 de octubre de 1897, en el centro urbano de Berisso, perteneciente a la sección Ensenada. Su objetivo fue fomentar la música, los coros y las diversiones entre sus 150 asociados que eran la mayoría argentinos y pagaban \$1 por mes. Su capital social alcanzaba \$500. Sociedad Coral y Musical Estudiantes del Sud, fundada el 15 de agosto de 1904 en el pueblo de La Ensenada, tenía carácter cosmopolita. Sus fines fueron difundir y fomentar el espíritu de asociación entre sus 312 socios, cimentando su unión por medio de diversiones honestas, dar clases de música y baile de acuerdo a reglamento, celebrar conciertos y organizar bailes. La cuota societaria era de \$1 mensual y su capital social alcanzaba los \$ 1500. La Flor Pampeana surgida el 14 de abril de 1908, contaba con 28 socios Argentinos. Su objetivo fue proporcionar un centro de reunión y diversiones. La cuota era de \$1 mensual y contaba como único capital: muebles por valor de \$100. La sociedad recreativa Marina Nacional fue fundada el 31 de enero de 1909 con 20 socios y 10 socias, todos argentinos que pagaban una cuota de \$1 al mes y poseía un capital de \$107 en muebles. La Sociedad Unión Pelotaris, fue constituida el 1 de enero de 1905 con el objeto de procurar por medio de diversiones lícitas relaciones sociales

y cultivo de la música. Tenía 120 socios y 20 socias de todas las nacionalidades. Pagaban \$1 al mes. Su capital permanente en muebles era de \$580. Amantes del Día, se fundó el 1 de septiembre de 1909 con fines puramente recreativos; contó con 105 socios y 9 socias, que tributaban una cuota mensual de \$1.

Dada la heterogeneidad étnica, nivel educativo y formación política de la población, surgen muy tempranamente asociaciones dedicadas al socorro mutuo. Muchas de ellas se encuentran representadas en el cementerio bajo la forma de panteones sociales, ubicadas en la zona de bóvedas pertenecientes a la clase alta (Rizzo, 2001) (Lamina X). Para la época, representan un esfuerzo colectivo muy grande, por la magnificencia de las construcciones y por lograr una ubicación resaltante en la sociedad platense. La inserción de estos panteones en el sector más importante del cementerio, desde el punto de vista de estatus social de la época, representa un modo de articulación social y la búsqueda del reconocimiento social. La Sociedad de Socorros Mutuos La Protectora, se fundó en 1890 entre empleados de la provincia, con residencia en La Plata, que no tuvieran más de 50 años y que gozaran de perfecta salud. Sus fines eran proporcionar asistencia médica y botica. En caso de fallecimiento debían proporcionar sepultura en el panteón local (Lam. X. Fig. 1), costear los gastos de sepelio y luto. Otras obligaciones eran el auxilio del socio en caso de cesantía. Contaba con 475 socios que debían debitar \$2 mensuales y una subvención del estado provincial de \$200. El Panteón Social estaba valuado en \$414.325. El capital social estaba conformado por \$16887 en efectivo, \$13550 en títulos nominales y \$1012,50 en bienes muebles. La Sociedad de Socorros Mutuos y Biblioteca de Policía, data del 29 de agosto de 1894, para empleados de la policía de la provincia. Brindaba asistencia médica y medicamentos e inhumación en caso de muerte, para lo cual tenían un fondo de reserva. Auspiciaba todas las iniciativas beneficiosas para los asociados. De los 645 miembros, dos eran mujeres y el resto varones argentinos que debitaban \$1 mensual. Su capital activo era de \$14760. El Círculo de Obreros de la Republica Argentina se fundó para defender y promover el bienestar material y espiritual de la clase obrera. Estos círculos se dividían en

seccionales según el lugar donde estaban establecidos (La Plata, Ensenada, etc.). El de La Plata. (Seccional La Plata) fue fundado el 6 de enero de 1896. Promovía y defendía el bienestar material y espiritual de la clase obrera sobre la base de “los principios de la economía social cristiana”. Se dedicaba al socorro mutuo en enfermedades, a fundar escuelas primarias para niños de ambos sexos de los socios y dar clases nocturnas para adultos. Creaba agencias de trabajo y cajas de ahorro. Para “ilustrar el espíritu” realizaba actos festivos, formaba bandas de música y celebraba congresos obreros. Tuvo 2706 afiliados, que debitaban \$1 al mes (1091 varones y 1615 mujeres). Su capital social se integraba con: \$16000 en bienes raíces y \$1000 en muebles.

El de La Ensenada. (Seccional Ensenada) se fundó en 1902 con 315 socios, 214 hombres y 101 mujeres casi todos italianos. La cuota social era de \$1 y su dinero se depositaba en el banco Español. El capital social era de \$4800. Estaba encuadrado en el estatuto general de los círculos obreros, para el bienestar material y espiritual de la clase obrera sobre la base de “los principios de la economía social cristiana, pero a diferencia de otros círculos sostenía en su artículo 1ro, “defender y promover el bienestar material y espiritual de la clase obrera en marcada oposición a la funesta propaganda del socialismo y de la impiedad que mediante promesas engañosas de efímera felicidad llevan al obrero a su ruina temporal y eterna y acarrear a toda la sociedad males incalculables” (Salas,1910). La Sociedad Femenil Cosmopolita de socorros mutuos data del 9 de marzo de 1896. Tenía 195 socios en su mayoría argentinos: 20 niños, 25 niñas y 150 mujeres adultas. La cuota era de \$1 para las mayores, \$0,50 para los niños, con derecho al servicio médico, medicamentos y a recursos para costear el entierro. Contaba con un panteón valuado en 7000\$. La Sociedad Tipográfica fue fundada el 8 de diciembre de 1889 con una doble función: la gremial y la de socorro mutuo. Sus metas eran propender a mejorar al obrero tipógrafo, el adelanto de las artes gráficas y sostener la moralidad e instrucción de los asociados. Estos sumaban 250 personas, mayores de 14 años y menores de 50. Al ingresar debían acreditar con certificado medico no padecer enfermedades. La

cuota social era de \$1 más otro extra que se renovaba a cada defunción de un socio. Brindaba asistencia médica, botica, subsidios y entierro. Tenía un panteón (Lam. X Fig. 3) y una biblioteca con 3000 volúmenes. Su capital social era de 34857\$ La Rial, Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos fue fundada en Berisso el 5 de noviembre de 1905. Estaba constituida por 225 varones y 75 mujeres, que pagaban una cuota de \$1 mensual. Sus fines era la protección mutua, la obtención de recursos para los enfermos, asistencia médica y medicamentos. Se proponía el mejoramiento moral y material de sus adherentes. Tenía edades límites para el ingreso: 10 y 50 años. Contaba con un edificio de madera y hierro valuado en \$7000.

La Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos La Fraternal se fundó en Villa Elisa el 5 de octubre de 1902. Eran sus fines: socorro en caso de enfermedad y a los deudos necesitados de los socios en caso de su fallecimiento. Pagaban \$1 de cuota. Aceptaban individuos entre 12 y 55 años sin distinción de nacionalidad ni sexo. Al ingreso debían gozar de buena salud y ejercer alguna profesión, arte u oficio y residir en Villa Elisa.

La Societá Italiana di Mutuo Soccorso. Unione e Fratellanza (Lam. X Fig.2). Fundada en La Plata el 3 de junio de 1883, tenía sucursales en Los Hornos y Ensenada. Se proponía el socorro mutuo de los asociados, mantener vivo el sentimiento patrio a través de la propaganda. Educar e instruir dentro de un estrecho vínculo de solidaridad con las demás sociedades italianas. Tenía 2628 socios varones, 1635 mujeres y 650 menores. Durante 1909 había prestado asistencia médica a 2973 socios, con un gasto en medicamentos de 12976,75\$. Sus muertos ese año fueron 31 y representaron un desembolso de 1010\$. Como dato anecdótico cargó con el riesgo en dos casos de suicidio y dos defunciones por alcoholismo. Los subsidios por parto fueron de \$835 y \$2337 por enfermos femeninos. Su capital social era de \$85379: en bienes raíces contaban con la propiedad del local social valuado en \$41325 y depósitos en los bancos de Italia y Español de \$33231 y \$8206 en bienes muebles.

La Societá di Mutuo Soccorso. Unione Operai Italiani, data del 5 de julio de 1885. La integraban 2754 varones y 1658 mujeres, italianos e hijos argentinos. Este número incluye a los de

Ensenada (270). Cobraba una cuota \$1 a mayores de 12 años y \$0,50 entre 3 y 12 años. Daba mutuo socorro e instrucción y contribuía al sostenimiento de hospitales y escuelas, servicio medico, farmacia, subsidios a crónicos, partos, asistencia hospitalaria, baños, masajes, aparatos ortopédicos y servicios fúnebres, también tenía un panteón social.

El Nuovo Círculo Napolitano. Società Italiana di Mutuo Soccorso fue fundado el 27 de enero de 1895; lo constituían 669 varones mayores, 319 mujeres y 127 menores. Se proponía mantener la fraternidad y solidaridad entre sus connacionales, el mutuo socorro y la instrucción, protección y estímulo de las artes, la industria y el comercio. Contribuía a la prosperidad material de los socios por medio de sus instituciones bancarias y seguro de vida. El capital social ascendía a \$ 28326,43. Eran propietarios del local social valuado en \$ 25000 y los asociados se asistían en el Hospital Italiano de La Plata y en el de Buenos Aires. Podemos concluir que, lejos de ser una ciudad vacía, la cantidad de habitantes estables, la urbanización, ritmo de edificación, número de comercios con variedad de rubros, industrias, clubes y otras asociaciones recreativas son demostrativas de una ciudad pujante y en crecimiento constante. Las diversas crisis económicas a lo largo de la historia argentina y platense en particular, aunque la afectaron no por ello impidieron su desarrollo y permanencia. Hoy es una ciudad pujante, capital gubernamental de la provincia de mayor desarrollo socioeconómico del país, con una Universidad Nacional de influencia internacional por su tradición educativa e importancia de las investigaciones que se llevan a cabo en su seno. También se han desarrollado grandes centros de salud que son modelos en cuanto a los criterios de atención sanitaria y de enfermedades. Tiene espacios recreativos - como la República de los Niños y el predio del Bosque-, deportivos y un estadio único de última generación.